

mAtriZ ColectivA, acciones buenalistas entre 2019 y 2022

Andrea Brunotti
Escuela de Artes Visuales Martín Malharro
abrunotti@gmail.com

Resumen

Este escrito intenta recuperar las acciones realizadas por la colectiva *mAtriZ ColectivA*, conformada por artistas feministas de la ciudad de Mar del Plata entre los años 2019 y 2022. Desde una perspectiva subjetiva, contada en primera persona, es un intento de sistematizar las acciones en el espacio público y en espacios formales de educación secundaria y superior. El trabajo recupera los objetivos de las primeras acciones, el modo en que se conformó la *grupa* y cómo fue variando en estos años. Aborda los límites entre el grabado como disciplina canónica y los desbordes que se producen en el hacer colectivo que proponen las *acciones buenalistas*. También revisa su inscripción en los activismos locales desde el Ni una Menos al día de la fecha y su participación en la militancia por la ESI dentro de la educación secundaria. Esta revisión de las acciones plantea nuevos modos de pensar las prácticas artísticas en relación con los feminismos y el campo del arte de la ciudad. Las propuestas del taller en el espacio público cuestionan los conceptos de artista y autoría y dinamizan las formas de apropiación y circulación del grabado en la actualidad. El orden cronológico repasa el fervor de las primeras acciones, las dificultades suscitadas en la pandemia del COVID, la invención de otras formas de acción durante 2020 y 2021 y la incorporación de la escritura y el trabajo de archivo en la actualidad.

Palabras clave:

Activismo; acciones colectivas; feminismo; grabado

mAtriZ ColectivA, acciones buenalistas between 2019 and 2022

Abstract

This paper tries to recover the actions carried out by the *mAtriZ ColectivA*, made up of feminist artists from the city of Mar del Plata between 2019 and 2022. From a subjective perspective, told in the first person, it is an attempt to systematize actions in the public space and in formal spaces of secondary and higher education. The work recovers the objectives of the first actions, the way in which the *rump* was formed and how it was changing in these years. It addresses the limits between engraving as a canonical discipline and the overflows that occur in the collective doing proposed by *buenalist actions*. It also reviews his registration in the local activisms from Ni una Menos to date and his participation in the militancy for the ESI within secondary education. This review of the actions proposes new ways of thinking about artistic practices in relation to feminism and the city's field of art. The proposals of the workshop in the public space question the concepts of artist and authorship and dynamize the forms of appropriation and circulation of engraving today. The chronological order reviews the fervor of the first actions, the difficulties raised in the COVID

pandemic, the invention of other forms of action during 2020 and 2021 and the incorporation of writing and archival work today

Keywords:

Activism; class actions; Feminisms; engraving

“Somos artistas feministas con diferentes formaciones y experiencias. Desde una perspectiva de género llevamos adelante nuestra práctica, creando narrativas y acciones para luchar contra las distintas formas de injusticia y opresión. Adherimos al arte de acción para habitar las calles y elegimos el muro para expresar reivindicaciones. Las gubias trazan caminos de resistencia y existencia. La tinta se expande en búsqueda de justicia y los rodillos nos impregnan de sueños libres de violencias.” (mAtriZ ColectivA, mini bio para participar del Para todes tode 2020, CCK)



Marcha 8M 2021, fotografía Felisa Sánchez

La xilografía un inicio de acción

“Como mujeres nos han enseñado a ignorar nuestras diferencias o a verlas como causas para la separación y sospecha en vez de apreciarlas como fuerzas para el cambio”
Audre Lorde, 1979

mAtriZ ColectivA es una colectiva *artista* feminista que se conforma en el año 2019 en la ciudad de Mar del Plata a la luz de las marchas por el 8M de dicho año. En un principio estuvo conformada por: Silvia García (ceramista, docente) Carolina Moncada (escultora docente) Celina Yohaí del Cerro (ceramista, docente, estudiante) Lucía Salvatierra (ceramista, dibujante, estudiante) y Andrea Brunotti (grabadora docente). Actualmente la componen: Silvia García, Carolina Moncada, Celina Yohaí, Andrea Brunotti, Lucía Salvatierra, Soledad Ros Puga (docente, filósofa), Felisa Sánchez (bióloga, fotógrafa,

mosaiquista) y Eleonora Filippi (ilustradora, realizadora en artes visuales, docente). Han formado parte de mAtriZ Colectiva en diferentes momentos: Aldana Kovacs (ceramista y docente) y Valeria Massa (docente, fotógrafa, ceramista).

La primera acción fue realizada en la Marcha del 8 de marzo del año 2019, pero se gestó previamente a partir de la necesidad de participar de la misma desde nuestro lugar de artistas. A raíz del encuentro con el libro *Vivas nos queremos* (2017), surgió la idea, en un principio, de participar de esa convocatoria de manera individual. Viendo las dificultades y pocos alcances que eso iba a tener en nuestra ciudad, es que decidimos utilizar el mismo procedimiento (la gráfica, la xilografía) como medio para comenzar a participar desde nuestro lugar.

Sin intentar ahondar en las características de la xilografía como medio gráfico, prefiero intentar recordar por qué la elegimos. Consideramos que, dentro de los medios de los cuales disponíamos, era uno que nos permitía trabajar de manera colaborativa y explotar su potencialidad de ejemplar múltiple. Por otra parte, la técnica permitía que las distintas participantes ocuparan diferentes roles en los procesos de producción: bocetado, diseño, grabado con gubias, estampado, corte de los impresos, pegatina. De todas las que participamos de esta primera acción, sólo tres de nosotras teníamos experiencia previa en el uso de la gubia, además sólo una de nosotras (yo) era grabadora. Los primeros encuentros fueron una invitación a bocetar ideas, tomando como referencia las imágenes de *Vivas nos Queremos*. Nos interesaba pensar en diseños simples, el uso estratégico de las palabras, la rapidez de los procesos. Luego fueron surgiendo otras variables, como el uso del color, la conformación de imágenes a partir de collage, experimentar distintas posibilidades del alto contraste, utilizar las matrices para armar un rompecabezas, etc. Esto se fue dando de manera natural con algunas pocas indicaciones, sobre qué tipo de bocetos serían los más adecuados: que tuvieran presencia de planos blancos y negros, que hubiera líneas positivas y negativas, que los diseños fueran pensados para trabajar luego en espejo. Tomamos como soporte común la hoja blanca tamaño A4. De esta primera experiencia surgen al menos 5 matrices de xilografía que fueron talladas, algunas veces por la propia autora del diseño, y otras por otra participante que tuviera gubias y experiencia en el manejo de estas. La primera etapa puede ser pensada como colaborativa y didáctica, pues muchos de los procesos que allí se dieron fueron de enseñanza/aprendizaje, en los cuales cada una aportó sus saberes y conocimientos previos.

Una vez elaboradas las matrices, nos juntamos en mi taller a estampar. Algunas de las premisas que tuvimos fueron que no queríamos lograr un grabado exquisito, realizado según las normas canónicas de la disciplina. No nos preocupaba ser consideradas como

grabadoras, respetar los márgenes, darle importancia al papel, pensar en una obra seriada etc. Básicamente, el impulso era lograr una multiplicidad de imágenes iguales o similares, que sirvieran para ser pegadas en el espacio público el día de la marcha: producción artística con fines estético-políticos. Al respecto Ana Longoni sostiene que “Muchas producciones y acciones colectivas abrevan en recursos artísticos, con la voluntad de tomar posición e incidir de alguna forma en el territorio de lo político” (Longoni, 2009). En esta línea de acción nos situamos desde los inicios de la colectiva, siendo conocedoras de la relación arte/política que desarrolla Longoni en muchos de sus textos.¹

Otra de las premisas que tuvimos desde nuestros inicios, fue la de cuestionar el concepto de autoría: todas las imágenes eran de todas, o de ninguna, pues finalmente serían de la calle. El encuentro tuvo mucho de taller, de aprendizaje y sobre todo de compartir un tiempo y espacio. Teñido por la emoción y el entusiasmo, fue una oportunidad para conocernos y encontrarnos fuera de los lugares que transitamos en común (las escuelas de Cerámica y Artes Visuales de nuestra ciudad). Otra premisa que nos caracterizó desde los inicios fue la horizontalidad. Algunas de nosotras éramos docentes y otras en ese momento estudiantes. De hecho algunas habíamos sido profesoras de las participantes más jóvenes de *la grupa*. Lejos de ser una situación conflictiva o incómoda, nos permitió conocernos desde otros roles, en donde cada una tenía aportes para hacer en función de lo colectivo.

En relación con nuestra pertenencia a los movimientos feministas locales, las distintas relaciones que nosotras teníamos o habíamos tenido con el feminismo, desde acercamientos a participación activa, no fueron tampoco un impedimento para el trabajo en grupo.

Con relación a la materialidad, realizamos los primeros impresos en una resma de papel blanco de 70 gr, por ser la opción más económica y que mejor se adaptaba a su posterior destino de pegatina. Sin embargo, con el paso del tiempo fuimos incorporando el uso de fotocopias e impresos administrativos de descarte, en un compromiso ecológico y posicionamiento fuerte sobre la economía con relación a la producción artística. Alejándonos de las lógicas canónicas del grabado, nos orientamos más a sus usos estético-políticos y a la eficacia poética de los materiales usados.

¹ Sin en ese momento tener idea de cómo iban a seguir nuestras trayectorias, Celina Yohaí y yo tuvimos el privilegio de poder cursar Seminarios con Ana Longoni en el Programa de Posgrado de la UNSAM 2021 y en la Diplomatura en Arte Contemporáneo de la UNSAM 2022

Primera jornada de
estampado febrero de
2019



8M de 2019 primera acción en la calle. Somos una con la marea

“La generación de dispositivos de comunicación alternativa fue patrimonio habitual de las nuevas modalidades de protesta surgidas al calor de la revuelta de diciembre de 2001. También, la apuesta por una reapropiación radical de los espacios públicos a partir de distintos programas a favor de la socialización del arte.” Ana Longoni, 2009

Con unas 60 estampas, tarros con engrudo cocido y algunas brochas y rodillos nos autoconvocamos en la esquina de Hipólito Yrigoyen y San Martín de la ciudad de Mar del Plata, e invitamos, cada una de nosotras, a familiares y amigas a hacer una pegatina conjunta previa y durante la marcha. La convocatoria tuvo un efecto mayor de lo esperado. Reconozco que las primeras pegatinas fueron bastante tímidas y meditadas. La sensación de estar usando el espacio público y cierta conciencia de lo no permitido, en mi caso por lo menos, me hace reflexionar sobre la poca o nula experiencia que teníamos en este tipo de prácticas. Para algunas de nosotras esta fue la primera marcha. Por diferentes motivos, y si bien he participado de otras marchas con motivos afines o no a las consignas feministas, esta fue mi primera vez marchando un 8M y fue un quiebre en mi historia de vida. El resguardo de las compañeras y la alegría de lo compartido son sensaciones que no había vivido previamente. Tengo 46 años y me reconozco feminista, sin saberlo durante gran parte de mi vida, pero mi acción y mi conciencia despertaron ese día.

Intervinimos los cordones de las calles, los postes de luz, las garitas de transporte público, en acciones rápidas y compartidas: una colocaba el engrudo, otra apoyaba la estampa y rápidamente se pasaba otra vez la pinceleta con engrudo. La acción duraba sólo unos minutos y no la hacíamos nunca solas. Las compañeras que habíamos invitadas se unieron felices en el fervor de *pegatinear* y dejar una huella, un mensaje, una expresión en el espacio de la ciudad. Una ciudad hostil, ajena a nuestras necesidades, que no nos contempla como ciudadanas, tampoco nos protege. Un espacio que ocupamos a fuerza de acciones colectivas.

Finalmente, nos unimos a la marcha, se nos acercan mujeres desconocidas, se unen a participar de la acción, se llevan los impresos. No hay obra, no hay autor, no hay espacio artístico, hay acciones en un tiempo y espacio definidos. Pensadas y deseadas por una grupa que aún no tiene conciencia de sí misma. Somos una con la marea.

Pensarnos como colectiva

Luego de la Marcha del 8M, realizamos algunas salidas registrando lo que quedaba de las pegatinas en el espacio de la ciudad, probablemente como gesto de confirmación de la potencia de aquellos que habíamos realizado, que superó nuestras expectativas. Posteriormente a la marcha, nos reunimos para darnos un nombre y también nombrar nuestras acciones. En el torbellino de palabras surge mAtriZ ColectivA, intercalando las mayúsculas y minúsculas sin tener aún conciencia del uso político de las mismas², sino apelando a una disrupción en la visualidad del texto. Respecto de nuestra denominación reflexiona Soledad Ros Puga:³

El nombre, identifica a un grupo de artistas feministas de la ciudad. En su doble acepción de *matriz* xilográfica, como plancha soporte que permite replicar estampas o grabados mediante un proceso de impresión directa y *matriz* gestacional o útero. La denominación *colectiva* alude a la participación múltiple en los procesos de diseño, grabado e intervención en vía pública, en las que cada estampa pasa por diferentes manos y una vez acabada, puede ser pegada y apropiada por diversos autores en distintos sitios. En tal sentido, el concepto de autor moderno se diluye, para dar paso a una creación conjunta que se renueva y se resignifica en cada ocasión. Los límites de la autoría se difuminan, así como los del espacio de producción y de circulación de la obra. (Ros Puga, 2022).

En esa misma reunión, a raíz de las reflexiones de uno de los hijos de Carolina Moncada sobre las acciones callejeras, es que nombramos a nuestras intervenciones como *acciones buenalistas* jugando con la sonoridad de vandalismo y *buenalismo*. Me parece que este no es un dato menor, pues algunas de nosotras somos madres, nustrxs hijxs y familias están presentes en las charlas, los encuentros, lo que nos compartimos. Somos conscientes de que no podemos escindir lo privado de lo público, lo doméstico de lo laboral y artístico, y que nuestros roles como madres, docentes, artistas, estudiantes se impregnan unos de otros en nuestra vida cotidiana. Al decir de Audre Lorde: “La interdependencia

² Poco y nada sabíamos en ese momento de val flores o bell hooks.

³ En este punto vale aclarar dos cuestiones, la primera que Soledad Ros Puga se une a la colectiva en 2022 a partir de este texto y su participación en las Jornadas de Arte e Investigación de la UNSAM y la segunda es que no es inocente la cita a las propias escrituras de quienes participamos desde dentro y fuera de la colectiva, pues me parece importante comenzar a rescatar los textos de las pares como gesto de reivindicación de los lugares “menores” de circulación de la escritura

entre las mujeres es el camino hacia la libertad que permite que el Yo sea, no para ser utilizado, sino para ser creativo. Esta es la diferencia entre un estar pasivo y un ser activo.” (Lorde, 1988). Valoramos positivamente esta idea de interdependencia que se gestó, no sólo para la práctica artística en concreto, sino también para nuestras vidas.

No recuerdo claramente el orden y la forma de organizarnos, pero notamos que era imprescindible tener un registro visual de lo realizado, conformar un archivo de acciones, (aun sin conciencia plena de la importancia de los archivos en el arte y más aún en las acciones realizadas por mujeres). También vimos la necesidad y tuvimos el impulso de crear otras imágenes. Aquellas compañeras que no provenían del grabado se entusiasmaron con las posibilidades de la técnica y quisieron aprender más. Tuvimos algunos encuentros para lograr otras matrices, y nos propusimos un formato de 20x20cm. que siguiera la lógica del “Rompecabezas” de Jorge de la Vega⁴. A partir de ese formato, cada una de nosotras bocetó y comenzó a grabar en *fibrofácil* imágenes que se pudieran *pegatinear* de manera yuxtapuesta y conformaran una nueva imagen más grande. Un todo que sería más que suma de las partes.

En esos encuentros surgió también la idea de estampar en la calle, es decir que visibilizar el proceso de estampa en el espacio público y socializarlo. Ya no sólo llevaríamos las estampas secas para *pegatinear*, sino que armaríamos una especie de taller abierto en el cual mediante el uso del *baren*⁵ las personas que así lo desearan podrían realizar sus propias estampas con nuestras matrices. El uso de la calle como taller, no sólo como espacio de circulación de la obra, responde a la lógica de muchas de las manifestaciones feministas que nos son contemporáneas. Al respecto reflexiona Luciana Bertolaccini: “La calle del movimiento feminista, particularmente en este tiempo, se compondrá por una cierta centralidad de su dimensión estética que podrá verse en la profusión, reproducción y circulación de prácticas estético-políticas diversas” (Bertolaccini, 2021)

Para esto realizamos un taller de armado de *baren* en Subsuelo Laboratorio de Grabado a cargo de Florencia Reisz y realizamos seis *barens* para nuestras próximas intervenciones.

Comenzamos también a tener conciencia de la necesidad de participar como colectiva de diversas propuestas, entre ellas el “1er Simposio de Arte, Política y Feminismo” en la ciudad de Córdoba. Para este evento postulamos la acción del estampado en la calle.

⁴ La obra Rompecabezas de Jorge De la Vega consta de 17 paneles de 100x100 cm cada uno que conforman según diversas organizaciones posibles imágenes diferentes. Actualmente se exhibe en el Malba

⁵ El baren o prensa de palma es una herramienta de grabado que sirve para la impresión sin tórculo

La propuesta fue aceptada y a Córdoba viajaron Silvia García, Celina Yohaí y Lucía Salvatierra. Realizamos previamente estampas en papel y en telas diversas para armar un sector en el espacio público a modo de taller, y también de cordel donde colgar las imágenes. La experiencia de intercambio con colegas de otros lugares y propuestas similares a la nuestra nos dio empuje para presentarnos a otros eventos.

Participamos con el taller en las “XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género”. Realizamos dos jornadas de estampado y pegatina en la plaza seca de la UNMdP y en los talleres de la Facultad de Arquitectura, con una gran participación por parte de lxs asistentes. En estas Jornadas además nos pusimos en contacto con Georgina Gluzman y Andrea Torricella y el grupo de género de la UNMdP⁶. Por otra parte, Silvia García y yo coordinamos la Mesa de Artes y Feminismos en esas Jornadas, con participación de académicas del ámbito nacional e internacional. La acción en el espacio de la Universidad nos acercó a un campo que no habíamos transitado hasta el momento, que era el de las Instituciones. Desafiar la lógica de las instituciones para poder ser parte, desde nuestros objetivos, nos permitió pensar en otras maneras de adaptar las acciones con relación al espacio y participantes, pensándolas como acciones situadas. A su vez estas acciones “entablan un diálogo con ciclos de protesta anteriores y con aquel en el cual se insertan” (Bertolaccini, 2021)

En ese orden, nos propusimos como taller para la edición *35° Arte Joven en el Colegio Nacional Arturo Illia*, escuela secundaria de la ciudad, dependiente de la Universidad Nacional de Mar del Plata. También nos postulamos para realizar una charla y Taller en las *Jornadas de las Artes del Fuego 2019* de la Escuela de Cerámica Rogelio Yrurtia, denominada *Desbordar la huella y el soporte*. En *Arte Joven* tuvimos el desafío de llevar nuestra propuesta a un espacio escolar y con adolescentes. Adaptamos la actividad para que fueran ellxs también autorxs de las imágenes, proponiendo realizar collages con las estampas, además de entintar y estampar con *baren*, y luego acordamos un espacio para intervenir con todxs lxs participantes y autoridades de la escuela. La imagen se compuso como un muro de collage en una pared de madera en el Buffet de la escuela, lugar de encuentro por excelencia de lxs estudiantes. Este primer acercamiento a lxs adolescentes incentivará posteriormente nuestra participación en espacios de divulgación a la ESI.

Para las *Jornadas de las Artes del Fuego* llevamos estampas, tintas rodillos y usamos materiales del taller para intervenir las paredes externas y del barrio junto con

⁶ También conocimos a María Laura Gutiérrez y Gloria Cortez Aliaga y Andrea Passut con quienes compartiremos posteriormente espacios de formación y exposición

colegas estudiantes y docentes. Para esta acción hubo más resistencia, considerando algunas de las autoridades que estábamos vandalizando el espacio. Amparadas en las compañeras y en el aval de las estudiantes, decidimos no preocuparnos por futuras sanciones (ya que tres de nosotras éramos docentes de la escuela en ese momento) y realizar el taller según lo acordado, sabiendo que la propuesta no es siempre la misma, y que no sólo consiste en estampar, sino también en poder componer con las imágenes y realizar una apropiación del espacio público. En esta jornada nuestra práctica tuvo la impronta de lo político, en el sentido que lo plantea Ranciere como disputa de mundos sensibles y como “una actuación política de desobediencia” (Bertolaccini, 2021).

8M 2020 Para todes tode CCK

Convencidas de ocupar todos los espacios posibles de participación, que nos fueran afines, postulamos una obra para estar presentes en el “Para todes tode” del año 2020. La decisión de realizar una imagen única que nos representara como colectiva, fue un desafío de trabajo que nos obligó a revisar y ordenar lo que habíamos hecho hasta el momento. Tomamos la matriz realizada por Carolina Moncada para la marcha de 2019, por ser una de las que más interesaba a lxs participantes de nuestros talleres. Realizamos varias pruebas de estampas en distintos valores de negro, para luego hacer plegados y experimentar con la repetición de la imagen, el plegado y el relieve a partir del mismo.

Nuestra obra fue seleccionada para participar en la muestra y tres de nosotras viajamos a la Inauguración y encuentro el 5 de marzo de 2020, a unos días del confinamiento por COVID. La participación en el *Para todes tode* nos permitió pensarnos como parte de una genealogía de artistas mujeres y de colectivas feministas. La calidez e iniciativa de su curadora, Kekena Corvalán, propiciaba la horizontalidad y participación de todxs en la muestra. Sin premios, ni distinciones, el presupuesto económico destinado a la misma, se repartió de forma igualitaria entre todas lxs expositorxs, siendo la primera vez para muchxs de nosotrxs que cobrábamos por exponer. Con el dinero recaudado del *Para todes tode*, compramos tintas, rodillos y gubias para continuar nuestras iniciativas de estampado en el espacio público, con el afán de socializar los procesos de creación de imágenes a través del grabado.

A tan sólo unos días del confinamiento por COVID, participamos en la marcha del 8M del año 2020, realizando una convocatoria previa para que todxs quienes quisieran nos acompañaran a *pegatinear*. La participación fue mucho más masiva que en 2019 y

realizamos nuevas matrices de formatos irregulares, experimentando con las posibilidades de otros materiales para tallar como el piso de goma (opción más económica que el linóleo)



Arte Joven Colegio Illia, septiembre de 2019



Entrada a la Escuela de Cerámica, fotografía 2019

Nuestras imágenes podrían inscribirse dentro de la clasificación que realiza Luciana Bertolaccini:

Esta segunda estética-en-la-calle se configura ya no a partir del lugar de la víctima y sus expresiones dolientes sino con formas afirmativas que exaltan la capacidad de acción política de los cuerpos en un sentido combativo. Aparece un llamamiento a la lucha, al abandono de los lugares construidos en función de un aparecer como víctima para resignificar toda esa indignación y dolor. Se da, así, lugar a una narrativa que se constituye no solo desde la negación —«Ni una menos», «ni una muerta más por violencia machista»— sino también desde una afirmación que busca correrse de un reclamo enunciado desde el dolor para poner a conjugar otras articulaciones de sentidos políticos. (Bertolaccini, 2021)

Matriz colectiva en Mujeres Sindicato de Empleados de Comercio de Mar del Plata, marzo de 2020

Aisladas pero juntas

El 13 de marzo de 2020 El Gobierno Nacional dispone el aislamiento social preventivo y obligatorio para evitar la circulación y el contagio del virus COVID-19. La Pandemia del COVID nos recluye en nuestros hogares, impacta en nuestras jornadas laborales, en nuestras economías, en nuestras formas de maternar, de ocupar nuestros tiempos y sobre todo, nos impide por muchos meses, encontrarnos para trabajar en otras imágenes y propuestas.

Pasados los primeros meses de adaptación a la contingencia, si bien seguimos en contacto vía wasap y video llamadas, sentimos el desencanto de la imposibilidad de estar juntas. Cada una de nosotras sobrellevó la situación de formas distintas, nunca dimos por disuelta la colectiva, pero no encontrábamos manera de hacer entre todas, cada una desde sus hogares.

En septiembre de 2020 transitando tal vez la etapa más compleja de la pandemia, la Escuela de Cerámica Rogelio Yrurtia (institución que muchas tenemos en común por ser docentes o estudiantes de la misma) se propone realizar un ciclo de charlas virtuales, convocando a docentes de la institución a pensar en temas para compartir, tanto con la comunidad educativa como como el público en general. Las charlas, en formato virtual por plataforma MEET, presentan la posibilidad de una instancia de encuentro, aunque no sea presencial, algo que nos posibilita seguir trabajando colectivamente, cada una desde nuestras casas. Para esta ocasión elegimos retomar la charla realizada por Silvia García y por mí en el Museo Mar en el 2019, parte del Ciclo *Visión y diferencia, conversatorios sobre historia cultural*.⁷ En ocasión de la charla de Silvia García sobre dadaísmo y surrealismo, algunas de las integrantes de la colectiva irrumpieron el espacio del museo, desde la performatividad retomando la voz de Mina Loy y fragmentos de su manifiesto feminista.

⁷ Silvia García y yo fuimos invitadas a pensar y participar en las exposiciones del Conversatorio organizado por Susana Delgado, abocándose a la investigación del rol de las mujeres artistas en diferentes momentos de la historia del arte. Esta convocatoria nos permitió profundizar en los textos sobre teorías feministas, conocer la obra de artistas que desconocíamos y posicionarnos dentro del campo de la teoría y la investigación, si bien aún de modo informal, con nuestra particular mirada y enfoque no sólo teórico, sino como docentes y como artistas

Nos reunimos virtualmente para pensar cómo llevar esa experiencia que fuera presencial al formato de una charla por MEET. Acordamos que la potencia de la irrupción y la vestimenta y maquillaje de la acción en el museo, debían estar presentes aquí. Silvia y yo realizaríamos la charla que abordaba períodos de la historia del arte desde la teoría feminista, y en el momento en que se mencionara a la Baronesa Von Freitag y a Mina Loy, el resto de las participantes irrumpirían en la charla con sus pantallas apagadas, recitando partes del Manifiesto Feminista de Mina Loy. En esta acción se suma también Camila Harrison, que no forma parte de la colectiva. A su vez, Silvia y yo daríamos la charla maquilladas y caracterizadas haciendo homenaje a la Baronesa y Loy desde su particular estética. La acción pensada hoy como performance, buscaba desestabilizar las normas de una charla teórica, el halo de seriedad de cualquier presentación sobre historia del arte y nos ubicaba en el doble lugar de expositoras y *performers*, abriendo un espacio entre la docencia, la práctica artística y la teoría. Alejadas de los materiales del grabado, y de las lógicas presenciales, a la vez que dábamos cuenta del rol de las artistas mujeres en la Bauhaus y el Dadaísmo, nosotras mismas éramos parte de una obra.⁸ A su vez explorábamos las posibilidades de la acción feminista cuando no era posible ocupar la calle. ¿Qué otros espacios podíamos interpelar desde nuestro hacer? ¿Cómo podríamos aprovechar todas las instancias de encuentro de la virtualidad para pensar nuestras *acciones buenalistas*? ¿Cuál es y fue la potencia de este evento dentro de las lógicas de una escuela provincial de arte? ¿Estábamos poniendo en cuestión las maneras de dar clase, la verticalidad patriarcal del sistema? ¿Cómo hablar de historia del arte feminista, siendo feministas? Al respecto de los modos y formas de interpelar, en este caso, al público virtual de la charla, la reflexión de Audre Lorde: “Porque las herramientas del año nunca desarmarán la casa del amo” (Lorde, 1988) nos sirven de anclaje para pensar en la incomodidad, el absurdo y el desborde como herramientas para desarticular algunos espacios de poder, en este caso una institución educativa.

Este fue el único evento en conjunto del que participamos en 2020. Si bien compartimos espacios de reflexión y formación en la infinidad de eventos virtuales que se multiplicaron durante ese año, pasaron unos cuantos meses hasta volver a pensar juntas como continuar.

8M 2021 cómo ocupar la calle individualmente

⁸ Intervención en el Ciclo de Charlas Cerámica Presenta: <https://www.youtube.com/watch?v=dvAFGdL9NZQ>

Ante la inminencia del 8M de 2021, muchas de nosotras seguimos sosteniendo ciertas prácticas aislamiento y cuidado, ya habíamos atravesado el COVID nosotras o nuestras familias, algunas pocas estábamos ya vacunadas, pero las lógicas del encuentro que habíamos cultivado en 2019 parecían muy lejanas e imposibles de replicar.

Nos propusimos cada una, desde su espacio, realizar alguna imagen para intervenir en las cercanías de los hogares: Universidad de Mar del Plata, Escuela de Cerámica, alrededores de nuestros barrios. Nos encontramos de a pares, sólo para *pegatinear*, en una ciudad que aún parecía un poco desolada. En este tiempo se nos unen a la colectiva Felisa Sánchez y Eleonora Filippi, con quienes habíamos compartido espacios de formación previos.

Estudiantes por la ESI en el Museo Mar

La convocatoria para participar con un taller al aire libre en las Jornadas 2021 de *Estudiantes por la ESI*, organizadas por el Grupo de Género de la Universidad Nacional de Mar del Plata, sirve como excusa para retomar nuestras prácticas colectivas. Sentimos la inmediatez de elaborar otras imágenes que retomaran los ejes de la ESI y que interpelaran al público adolescente para quienes estaría destinado el taller. Volvemos a utilizar las imágenes de puños, cuerpxs diversos, la consigna niñas no madres y la iniciativa de Ea Filippi de apropiarnos de las escrituras presentes en los baños escolares, para realizar una matriz a partir de eso textos e imágenes. Pensando en cómo la militancia por la ESI se vincula en algunos puntos con una estética más festiva, pensamos el taller desde ese enfoque que Bertolaccini menciona como “una estética constituida en torno al despliegue de una narrativa del disfrute y del goce en la apropiación del espacio público, en la disposición de los cuerpos y en el ejercicio mismo de la lucha y la militancia.” (Bertolaccini, 2021)

El taller se suma a otras actividades en la plaza seca del Museo Mar, ocupando las paredes y el espacio por fuera de la Institución, cuestionando la idea no sólo de autoría sino también de obra de arte y espacio de circulación de estas. Al respecto reflexiona Soledad Ros Puga:

A partir de las intervenciones urbanas, Matriz Colectiva habita las calles de Mar del Plata, transformando su fisonomía. Invita a leer la ciudad como un manifiesto artístico en clave feminista. Paredes, calles, postes de luz, fachadas, paradas de colectivo, contienen como cuerpo, como ejido urbano, sus acciones militantes. En cada acción poética colectiva, redefinen las nociones de ser mujer, ser artista y ser docente. En cada estampa, en cada imagen, se ponen en evidencia cuerpos representados, cuerpos sexuados, textos y grabados, con un compromiso nítido y claro que conjuga la poética con la pedagogía. (Ros Puga, 2022)

Las estampas no sólo son colgadas en la zona exterior al Museo, sino que algunos se llevan sus estampas no sólo en papel, sino también en carpetas escolares y telas tipo parche, diversificando las formas de socializar, no sólo la experiencia de taller, sino también las imágenes.



Taller abierto en Estudiantes por la ESI, Museo Mar 2021



Cordel con estampas en la pared exterior del Museo Mar

A raíz de este taller, Soledad Ros Puga (quien se unirá a la grupa en 2022) realiza un análisis de la experiencia para concretar el trabajo final del Seminario Arte y Sociedad 1 de la Maestría en Arte y Sociedad en Latinoamérica de la UNICEN: *Matriz Colectiva: una experiencia activista en Estudiantes por la ESI*, y se vuelve una referencia para registrar desde una perspectiva teórica nuestras acciones colectivas. Esta incorporación de nuestras acciones en un registro escrito que analice las mismas y sus impactos, da cuenta

del vacío que existe aún hoy en producir textos que analicen estas prácticas y su inscripción en el campo del arte. Como sostiene Ma. Laura Gutiérrez: “parece haber necesidades y problemas más urgentes para los feminismos que el ocuparse reflexivamente de las prácticas artísticas, de su constitución y de los modos en que se narra y participa, la propia historia del arte, en la construcción de nuestra subjetividad.” (Gutiérrez, S/D).

La acción en *Estudiantes por la ESI* nos reafirma a nivel local como referentes para acciones en el marco de la agenda feminista y de la ESI, y nos reúne nuevamente como colectiva.

8M 2022: De vuelta a las Calles y escuelas

“En la calle, la plaza y en todos los lugares por donde las protestas se despliegan, en cómo se circula, quiénes transitan y en las dinámicas que se dan en esos espacios hay una ocupación, apropiación y disputa por su significación” (Bertolaccini, 2020)

Marzo de 2022 nos encuentra aún con barbijos, pero con la potencia de volver a ocupar los espacios. Para esta acción además de la pegatina, estampamos una bandera tipo estandarte que nos permite identificarnos como parte de la marcha. Volvemos a convocar a otras participantes, llevamos cantidad de estampas realizadas y marchamos juntas después de dos años. Para esta instancia no realizamos matrices nuevas, pero volvemos a estampar todas las que tenemos desde el año 2019. Los diseños se volvieron más sencillos, las estampas de formato menor e irregular, portables en la mano, fáciles de pegar. Aparecen otras palabras selladas como *hartas* o *exista*, conviviendo con los puños y las siluetas de cuerpos.

En esta marcha somos muchas, y no sólo nos convocamos a *pegatinear* antes, sino también durante la misma, facilitando las estampas y brochas a quienes las solicitan, como forma de sumarnos a una acción colectiva. Como sostiene Bertolaccini:

algo que caracteriza a la morfología en esta estética es la profusión de intervenciones. Estas ocurren en la protesta tanto al momento de la concentración como del desplazamiento y arribo al punto de destino, lo cual va generando detenciones e interrupciones al cuerpo manifestante encolumnado para permitir otros acontecimientos. “Una alteración en su tiempo, en su forma” (Longoni, 2009, p. 28) que le imprimen un carácter de fiesta, alegría y liberación desacralizando las prácticas más tradicionales de la movilización. (Bertolaccini, 2021)

En un vínculo cada vez más estrecho con el Colegio Illia, nos invitan a participar con el Taller en las Jornadas Anuales de la ESI y en Arte Joven 2022. En ambas propuestas acercamos las matrices para enseñar a estampar e intervenir colgando en cordeles los pasillos y aulas de la escuela. Nuestro repertorio de imágenes abarca los ejes de la ESI, frases como *NI Una Menos, Sin Miedo, Empoderate, Vivas, Libres, Feministas Felices* y las diversidades corporales e identitarias.

En octubre de 2022 Soledad Ros Puga propone la ponencia “Matriz Colectiva” una experiencia de taller de Grabado en Estudiantes por la ESI en las Jornadas Internacionales de investigación y formación en artes, organizadas por la Escuela de Arte y Patrimonio de la Universidad Nacional de San Martín. La ponencia es aprobada para participar de la mesa: *Memoria y creación colectiva*.

Como yo también presento una ponencia en las Jornadas y Celina Yohaí está viviendo en Buenos Aires y es estudiante de la UNSAM, mientras Soledad expone, armamos una especie de cordel con estampas y llevamos algunas matrices, así como los *baren* para acompañar el discurso. En palabras de su autora la reflexión gira en torno a realizar

un análisis de caso en el que se cruzan los modos de representación artística, la cuestión técnica y la construcción de subjetividades. Se trata de la selección y registro de una experiencia realizada por un colectivo artístico feminista, analizada mediante algunas de las categorías que atraviesan la praxis. También se abordan los procedimientos singulares que la acción gráfica despliega y el modo en que ellos tensionan los vínculos entre arte, educación e investigación, disputando subjetividades. (Ros Puga, 2022)



Taller en Jornadas por la ESI Colegio Illia, 2022

El espacio de reflexión en la mesa nos vincula con participantes y autoridades como Luciano Pozo, Silvia Dolinko, Laura Malosetti Costa, Marie Bardet, Inés Dorado entre otros. Finalizada la ponencia en el campus hay una feria gráfica en la cual intercambiamos estampas con el colectivo *Estampa Feminista* y nos entusiasmos con realizar de manera conjunta un Fanzine que aborde la ESI con perspectiva de género. También a partir de este momento, se da la incorporación de Soledad Ros Puga a mAtriZ Colectiva, no ya como alguien que reflexiona sobre nuestro hacer, sino siendo parte activa y participante de las experiencias.

Las preguntas de Ros Puga interpelan nuestras prácticas desde abordajes híbridos en los cuales se cruzan varios campos de saber:

Algunos interrogantes orientan el análisis... ¿se puede producir conocimiento desde el arte? ¿Un hecho o praxis artística puede objetivar una experiencia pedagógico-didáctica? ¿El arte es capaz de colaborar en la construcción y producción de sentido en torno al cuerpo y al género? ¿Qué puede aportar una intervención artística en la configuración de las subjetividades juveniles y su acercamiento a la ESI? ¿Las intervenciones colectivas pueden tensionar espacios consagrados (como los museos y las aulas) y resignificarlos? (Ros Puga 2022).

Por un lado, la experiencia nos ubica otra vez dentro de las instituciones, en este caso la Universidad, y por el otro amplía los horizontes hacia la edición seriada de publicaciones y el trabajo junto a otras colectivas gráficas.

Conclusiones

“Si el archivo trabaja todo el tiempo contra sí mismo, entonces no nos queda

más que trabajar, también, todo el tiempo contra nosotras mismas. Una y otra vez, para preguntarnos sobre sus límites, sus adentros y afueras, su por-venir que, entendemos, es el desafío más hermoso de cualquier trabajo con el pasado, las herencias y las tradiciones”

Ma. Laura Gutiérrez



Cordel con estampas en las Jornadas EAYP, UNSAM. Octubre de 2022

Revisando los recorridos múltiples que hemos tenido a lo largo de estos cinco años, nos debemos el espacio de repensarnos como colectiva feminista y *¿artista?* A lo largo de este tiempo, no nos hemos preocupado por generar un archivo de nuestras prácticas, de hecho, no solemos guardar estampas de los eventos en los cuales participamos, y muchas veces esta dispersión nos impide dar cuenta de nuestros recorridos.

Los objetivos iniciales de este trabajo estuvieron signados por ordenar, organizar, y recuperar las acciones realizadas por *mAtriZ ColectivA* entre 2019 y 2022. Al ser una experiencia relatada por mí, y desde el recuerdo de mi propia participación en lo que se cuenta, obviamente no ha tenido la rigurosidad objetiva que tal vez se necesite (o no) para organizar un archivo artístico. Algunas de las conclusiones que puedo establecer son las siguientes: El formato de taller en la calle requiere de materialidades y recursos económicos que, como en la mayoría de los colectivos, salen de nuestros bolsillos. Las formas de invención de posibilidades que hemos experimentado en cuanto al uso de soportes de reciclaje (fotocopias, libros viejos, retazos textiles) nos permite seguir estampando según

la lógica de nuestra participación en las Jornadas de las Artes del Fuego, es decir desbordando la huella y el soporte. La circulación de nuestras imágenes va más allá de nuestras imaginaciones posibles, pues en el socializar permanente, sabemos que algunas han quedado inscriptas en muros y otras atesoradas en cajones, carpetas o como parches en la ropa o mochilas. Cada vez que hemos viajado, algunas de nosotras han llevado en su equipaje estampas para intervenir los espacios de La Plata, Córdoba, Santiago del Estero o Ushuaia.

Si bien, los dos años de pandemia COVID han mermado la frecuencia de nuestros encuentros, dificultando una organización periódica de acciones, hemos podido consolidar la participación en eventos locales vinculados a instituciones educativas, desde escuelas secundarias hasta la Universidad.

En relación con la producción de imágenes, hemos perdido algo de ese hacer colectivo que inauguramos en 2019, y tal vez nos debamos un tiempo de revisión sobre qué tipo de imágenes y textos queremos lanzar a la ciudad en la que vivimos. Al respecto del ánimo festivo que se advierte en nuestras últimas prácticas, podemos mencionar que se inscriben en una estética que como bien analiza Bertolaccini:

se trata de una estrategia política que persigue la conformación de campos de experiencia sensible que generen formas de afectación colectiva, no se busca sólo apelar a una militancia alegre para combatir pasiones tristes y deprimidas. Se asienta, sobre todo, en el cuerpo como un espacio desde el cual disputar las estrategias de las violencias. (Bertolaccini, 2021)

Algunas preguntas que puedo realizar al haber desandado este recorrido pueden dar pistas de nuestras futuras acciones: ¿Cómo se inscriben las prácticas artísticas desde/con los feminismos en el campo del arte local? ¿Con qué herramientas teóricas podemos abordar estos recorridos múltiples y dispersos? ¿Podemos establecer ciertas genealogías feministas en torno a la acción en las calles de los colectivos artísticos desde el NUM hasta el día de hoy? ¿Cómo y con quienes nos referenciamos? ¿Qué diálogos podemos establecer con otros colectivos artísticos feministas desde nuestro lugar periférico de la ciudad de Mar del Plata? ¿Dónde queremos y por qué queremos ser visibles? ¿Qué potencias hacemos estallar en nuestras intervenciones dentro de las instituciones educativas y los ámbitos académicos?

Seguramente estas y otras preguntas puedan ser respondidas desde la propia acción colectiva. Revisar las prácticas realizadas nos permite pensar en las continuidades posibles de las mismas.

Este ha sido un ejercicio de memoria entre todas, de revisión de fotos, redes, wasaps y textos, narrada en mi voz que seguramente tiñe de cierta melancolía e idealización nuestras acciones. Me ha servido para sentirme parte, y abrazada por mis compañeras, para repensarse como docente y artista como *miembra* de esta colectiva.

Bibliografía

- Audre, L. (1988). Las herramientas del año nunca desarmarán la casa del amo. In *Esta puente mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en EE.UU.* (pp. 89-93). ISM press.
- Bertolaccini, L. (2021). *Desde el corazón de la marea: estética y política en las protestas sociales del movimiento feminista en Rosario*. UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario.
- Gutiérrez, M. L. (n.d.). Entre las intervenciones feministas y el arte de mujeres. Aportes, rupturas y derivas contemporáneas de los cruces entre arte y feminismos. *Asparkia*, (27), 65-78.
- Longoni, A. (n.d.). ACTIVISMO ARTÍSTICO EN ARGENTINA: LA DESAPARICIÓN DE JORGE JULIO LÓPEZ. *Revista de Artes Visuales Errata*, (0), 12-35.
- Ros Puga, S. (2022). *“Matriz Colectiva” una experiencia de taller de Grabado en Estudiantes por la ESI* [Ponencia en las Jornadas Internacionales de investigación y formación en artes, organizadas por la EAyP, UNSAM.].
- Video de matriz colectiva en YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=_XkMUV0afKY

Fecha de recepción: 18 de mayo de 2023

Fecha de aceptación: 23 de mayo de 2023

Licencia  Atribución
– No Comercial – Compartir Igual
([by-nc-sa](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)); No se permite un uso
comercial de la obra original ni de
las posibles obras derivadas, la
distribución de las cuales se debe
hacer con una licencia igual a la
que regula la obra original. Esta
licencia no es una licencia libre.

